

## ¿QUIÉN SE ATREVE A MAQUILLAR EL CADÁVER PUTREFACTO DE LA ENSEÑANZA EN ESPAÑA?

MANUEL SALINAS

Existe un personaje en la novela “Conversación en la Catedral” - no se asusten la catedral es el nombre de un bar- de **Mario Vargas Llosa** que se pregunta, ¿en qué momento se había jodido el Perú?

Pues bien, a veces, uno también se parece a este personaje de la ficción y, ante el tremendo fiasco que padece al enseñanza en España se pregunta: ¿En qué momento se ha jodido ? ¿En qué momento, mientras bailábamos en las aulas, empezó a hundirse el Titanic?

Y sin embargo, hay quien, a pesar de la “tozuda” realidad, sigue defendiendo el modelo de nuestro Sistema Educativo contra viento y marea, y solicitando más presupuesto, mientras los docentes españoles dan mordiscos de silencio.

Señalaba **Alicia Delibes** en el año 2000 que una consejera se lamentó en el PAÍS: “Al instaurar el sistema educativo hemos pedido fe, y no hemos inspirado suficiente confianza”. Pero, ¿desde cuándo hay que creer en una ley? ¿Desde cuándo se jodió el Perú? ¿Desde cuándo es malo saber el nombre de los ríos de España? Por esto, los alumnos sólo tienen que aprender que hay que mantenerlos limpios, pues los escolares españoles aprenden a “proteger” la naturaleza, pero desde la ignorancia de las razones científicas de los fenómenos que en ella se producen.

Existe muy buena bibliografía para conocer este “suicidio colectivo cultural” a través de la escuela. Yo señalaré dos libros de **Ricardo Moreno Castillo**: uno titulado, “Panfleto antipedagógico”; y el segundo, “De la buena y la mala educación”. En ellos se puede conocer cómo estamos estúpidamente malbaratando, con referendo legal, los saberes, los contenidos valiosos de nuestra cultura, y cuál es el grado de la catástrofe de la enseñanza en España.

También podría recomendar el libro de **Mercedes Ruiz Paz**, “La secta pedagógica”. Tres perlas para hacer boca. Libros de una sencillez y una sinceridad que resultan provocadores frente a los mordiscos en la lengua del silencio y al vals que está tocando la fabulosa orquesta del Titanic de la enseñanza española.

El fracaso escolar es no enseñar, porque no hay contenidos; no aprender, porque escolarizar no es sólo mantener a los alumnos aparcados en la escuela, e incluso, como está sucediendo en la práctica

nacionalaldeana, enseñar mentiras, como si existiera una Física “catalana”, o la interpretación “andaluza” de Platón, o una Literatura de Jerez de los Caballeros, etc.

En efecto, la enseñanza española es un caos. Mas, ¿por qué no se puede cambiar esta ley? Si la realidad contradice a las ideas, habrá que cambiar éstas últimas.

Nuestro sistema educativo no educa: el que enseña jugando sólo aprende a jugar. Dice Mercedes Paz que el fracaso de nuestro sistema educativo radica en que tenemos varios millones de adolescentes entre 12 y 16 años educados por unos cuantos millones de adolescentes de 30 y 40 años.

¿Qué talibanescas sinrazones amparan a esta ley? ¿Tan difícil es cambiarla de un plumazo? ¿Qué oscuros intereses la preservan? ¿Por qué este enrocamiento? La verdadera igualdad democrática es la que proporciona a cada uno el máximo nivel que pueda alcanzar en función de su talento y sus preferencias.

Y la verdad es que hemos perdido la oportunidad de arreglar en estos años pasados la enseñanza y que su solución ahora no pasa por seguir maquillando su cadáver putrefacto. Y que ya no se puede hablar de renovarla, sino de mejorarla.

MANUEL SALINAS es Catedrático de Lengua y Literatura españolas, Doctor por la Universidad de Málaga y poeta.